

# Claves para especializarse en el centro del mundo lingüístico

En breve, se realizarán en la sede del CTPCBA los exámenes de admisión para el Máster en Traducción de la *École de traduction et d'interprétation* (ETI) de la Universidad de Ginebra. El profesor Fernando Prieto Ramos, a cargo de la Unidad de Español de dicho máster, explica en esta entrevista las características del posgrado, los requisitos para presentarse al examen y la historia de la ETI.



## —¿Cuándo y por qué surgió la ETI?

—La ETI se fundó en 1941 ante las crecientes necesidades de formación para la mediación lingüística en una capital de la diplomacia como Ginebra, donde en 1920 se celebró la primera asamblea de la Sociedad de Naciones, predecesora de las Naciones Unidas. La ETI nació como centro de formación de intérpretes para ir después consolidando también su papel como referente mundial en el campo de la traducción.

## —¿Cuántos alumnos cursan regularmente el Máster? ¿Qué origen y formación poseen?

—En los últimos años han sido admitidos al Máster entre 15 y 20 alumnos hispanohablantes por año. Se trata de grupos idóneos para hacer un seguimiento personalizado de cada estudiante y, a la vez, poder plantear debates de argumentación de traducciones y otras tareas en grupo. Los alumnos proceden de diversos países del mundo hispanohablante: este año de Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, España, México, Perú y Venezuela. Tradicionalmente se ha mantenido una representación equilibrada de

variantes españolas e hispanoamericanas de nuestro idioma, lo que nos permite profundizar en la dimensión internacional del español, que tanto nos interesa en la ETI. En cuanto a la trayectoria previa de los alumnos, también es diversa, aunque predominan los licenciados o graduados en traducción, que pueden quedar total o parcialmente eximidos de las pruebas de admisión. Los demás aspirantes han de superar esas pruebas para demostrar que parten de un nivel equiparable de competencia lingüística y traductora. De hecho, algunos estudiantes ya ejercen la traducción y quieren perfeccionarse, mejorar sus métodos o añadir alguna especialización concreta. Otros proceden de campos afines o de actividades relacionadas con las lenguas aplicadas y desean ampliar destrezas y horizontes profesionales. Aunque son menos, también consiguen superar las pruebas algunos estudiantes procedentes de las ciencias sociales o con un perfil más científico-técnico pero con un excelente nivel en lengua materna y lenguas extranjeras.

## —¿Cuál es la formación ideal para presentarse? ¿Cuáles son los requisitos?

—Los licenciados o graduados en traducción suelen tener un perfil más a medida en un principio. Se les presumen las competencias lingüísticas y metodológicas necesarias para cursar los estudios con la combinación de lenguas pertinente. No obstante, las competencias lingüísticas centrales (sobre todo, en lengua materna) pueden presentar un nivel igualmente adecuado en otros casos, y los aspirantes procedentes de otros campos pueden añadir además la capacidad de explotar su competencia temática en la traducción especializada. Lógicamente, cuanto mejores sean las destrezas de partida en lenguas y traducción, y cuantos más conocimientos temáticos puedan aportarse,

mejor preparado estará el estudiante para comenzar el Máster. En cualquier caso, los aspirantes deben haber acabado (o estar acabando) una carrera universitaria para poder solicitar la preinscripción.

## —¿En qué consiste el Máster? ¿Qué idiomas se ofrecen a los hispanohablantes? ¿Cuál es el objetivo educativo o de formación profesional?

—El Máster en Traducción es un programa de posgrado de 120 créditos pionero en el marco común europeo de la Declaración de Bolonia. El plan de estudios se ha ido mejorando en los últimos años. El objetivo principal es la consolidación práctica de una metodología profesional de la traducción mediante la integración interdisciplinar de todas las competencias necesarias en la actualidad para el éxito en este campo, haciendo especial hincapié en la traducción jurídica y la traducción económica, que son las ramas que acaparan más demanda y valor agregado para las relaciones y los negocios internacionales. La conexión con la realidad profesional es una constante desde el primer día. Los hispanohablantes pueden cursar el Máster con una o dos lenguas pasivas al mismo nivel: inglés y/o francés. Los 120 créditos (a un promedio normal de 30 créditos por semestre) se desglosan en 95 créditos de asignaturas y una tesina de 25 créditos. Todos los estudiantes han de cursar las materias centrales de traducción argumentada y revisión (15 créditos por pareja de lenguas), en las que se practica y se argumenta la traducción de géneros muy diversos (y distintos de los reservados para la traducción jurídica y económica). Se apuntala así un método de traducción profesional polivalente. A partir de esa nivelación metodológica, cada estudiante puede elegir entre tres menciones: traducción especializada, traductología y tecnologías de la traduc-

ción. La más solicitada es la primera, con varias asignaturas de traducción jurídica y económica que abarcan tipologías textuales clave en los mercados internacional y nacionales de la traducción hacia el español (desde la traducción de textos normativos hasta la traducción financiera). El otro pilar de la formación lo conforman las asignaturas de desarrollo de la competencia temática: materias de derecho en lengua materna, derecho internacional y economía en inglés o francés que los estudiantes pueden elegir en función de lo que consideren que necesitan reforzar más según su trayectoria previa. Por último, se exige un mínimo de una asignatura de teoría y otra de tecnología, fundamental para la práctica profesional en nuestros días. La ETI cuenta con especialistas de prestigio en todas estas esferas. Las proporciones de créditos que he mencionado cambian en el caso de decantarse el estudiante o en tecnologías de la traducción.

**—¿Qué rasgos distintivos destacaría de la formación en la ETI? ¿Qué es lo que más valoran los estudiantes?**

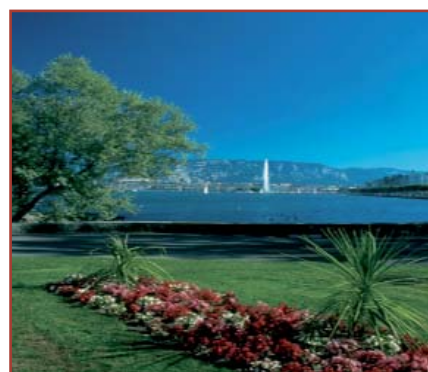
—Sin duda destacaría la dimensión internacional. El hecho de ser una facultad internacional desde sus comienzos ha marcado la historia de la ETI. Somos como una pequeña ONU, también con varias lenguas oficiales de traducción y un ambiente multicultural muy interesante en el que conviven muchas nacionalidades. En una ciudad pequeña como Ginebra, los vínculos con las organizaciones internacionales son muy estrechos y se palpan en un grado sin parangón en otros centros. Muchos docentes procedemos de los equipos de traductores de esas instituciones, mantenemos una comunicación permanente con el mercado y aplicamos los niveles de calidad que en esos centros de excelencia se han ido transmitiendo entre generaciones de traductores seleccionados de todo el mundo. Además, se organizan charlas y cursos de formación continua en los que los alumnos de Máster tienen la oportunidad de recibir información de otros profesionales de ese entorno en relación con temas concretos. Asimismo, se ofrecen regularmente pasantías en el marco de acuerdos de colaboración con distintos organismos (Naciones Unidas, OIT, UNITAR, OMCT...). Un rasgo distintivo conexo, frente a facultades de perfil más nacional en otros países, es el fomento de la reflexión panhispánica. En la ETI se reproducen las condiciones de trabajo de una sección internacional de traducción,



sensibilizando desde el inicio a los alumnos a la rica diversidad del español y exponiéndolos a situaciones comunicativas tanto de contextos nacionales como del contexto internacional, de manera que se familiarizan con los compromisos de uso imperantes en el ámbito multilateral. Esa flexibilidad, que constituye una de nuestras principales señas de identidad, aporta un valor agregado incalculable en un mercado globalizado como es el de la traducción al español. Además de lo anterior, los estudiantes suelen valorar también otros aspectos: la metodología sistemática de trabajo, la posibilidad de estudiar dos lenguas pasivas al mismo nivel (aunque aquí se denominen “B” y “C”), los medios materiales (precios de matrícula muy accesibles, excelente organización de la facultad, biblioteca especializada y recursos informáticos adecuados y actualizados), la flexibilidad para elegir la secuencia de asignaturas y definir el propio horario, y el equilibrio entre horas de clase y trabajo autónomo exigido (cada sesión está concebida para profundizar en problemas de traducción previamente abordados, de manera que se evita la sobrecarga de horas lectivas y los estudiantes pueden compaginar estudios y trabajo).

**—En el año 2009 ya hubo una experiencia con colegas argentinos. ¿Cuál fue el balance desde su punto de vista?**

—Esa primera experiencia fue sumamente positiva. Ante la posibilidad de establecer una sede para los exámenes de admisión en Hispanoamérica, se identificó al CTPCBA como punto de referencia para los traductores de la región, y su presidenta mostró una disposición inmejorable para la colaboración. El anuncio de la sede de Buenos Aires para las pruebas de abril de 2009 despertó un enorme interés entre los colegas matriculados argentinos y de otros puntos del continente. Cuatro aspirantes que rindieron los exámenes en la sede de Corrientes fueron admitidos, tres al Máster y una al Grado (nuestro programa de tres años previo al Máster). Una traductora pública argentina parcialmente eximida de exa-



men de ingreso también ha comenzado el Máster este año, y al menos dos más prevén hacerlo el próximo año. El paso por el Colegio en 2009 fue una oportunidad de comprobar sobre el terreno el dinamismo actual de la institución. Su personal se mostró encantador en todo momento, y esperamos repetir la experiencia anualmente si hay un mínimo de candidatos que solicitan rendir el examen en Buenos Aires. Además, los matriculados del Colegio pueden solicitar directamente la exención de las pruebas de admisión en francés y/o inglés al preinscribirse. Solo se exigiría una prueba de francés (requisito general de la Universidad) a los colegas de inglés que deseen cursar el Máster exclusivamente con inglés-español y que no puedan acreditar un nivel B2 de francés o una licenciatura en traducción con inglés y francés. ■

Más información sobre el Máster:  
[http://www.unige.ch/eti/ecole/organisation/departements/dml/ues\\_es.html](http://www.unige.ch/eti/ecole/organisation/departements/dml/ues_es.html).

Correo electrónico:  
[Fernando.Prieto@unige.ch](mailto:Fernando.Prieto@unige.ch)